

Globethics Repository

The logo consists of the word "Globethics" in white, sans-serif font, centered within a solid blue rectangular background.

Ética, Bioética, Deporte y Salud
[Ethics, Bioethics, Sport and Health]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	López Macedo, Alejandro
Publisher	Comisión de bioética del Estado de México
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-24 10:35:16
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/214050



El deporte es considerado como una de las más nobles disciplinas del ser humano, a lo largo de su historia se ha visto “contaminado” por acciones que cuestionan su esencia primordial: el desarrollo armónico mente-cuerpo y espíritu. El propósito de las siguientes líneas es el de aportar algunos datos que enriquezcan el enfoque personal y permitan revertir, la referida contaminación y su negativo efecto.

Antecedentes Históricos

Nos remitimos a la antigua Grecia, cuna de los juegos olímpicos y de la cultura occidental. En aquel entonces los triunfadores en los juegos pan-helénicos recibían prerrogativas que duraban todo un ciclo de cuatro años, eran reconocidos como héroes y predominaba el espíritu de lealtad, honestidad y deportivismo, es decir la competencia limpia en el que el triunfo era para el atleta más destacado quien se llenaba de honor. Durante el período de competencias olímpicas se detenían las confrontaciones bélicas. El sentido noble de estas prácticas no duró para siempre, el primer golpe negativo ocurrió probablemente con los romanos quienes durante su dominio introdujeron los sangrientos juegos de circo y pérdida de valores, tal vez ello, más que el paganismo, propició que el emperador Teodocio I aboliera en el año 392 d.c. Estos juegos (Enciclopedia Mundial del Deporte, 1982, Somogyi A. Miguel 2010)

En su restablecimiento, quince siglos después, por iniciativa del Barón Pierre de Coubertin mundialmente famoso por ser el fundador de los juegos olímpicos modernos (1894), estableció las primeras reglas de conducta ética deportiva olímpica, vigentes hasta nuestros días, sin embargo aparecieron signos negativos como: el interés comercial, racismo y la discriminación a la mujer, pero no obstante el movimiento olímpico



encontró nuevamente su camino, a pesar de las guerras mundiales que lo han afectado.

Años después, uno de los golpes más contundentes que ha recibido el olimpismo moderno fue la inclusión de deportistas profesionales, a raíz de que varios países lo hacían de manera furtiva, pero en vez de ser rígidos al respeto del espíritu del amateurismo, el comité olímpico decidió incluir en las competencias la participación de profesionales y con ello, todos los intereses y vicios adjuntos contaminando más aún estos juegos.

En Mesoamérica la mayoría de los deportes tenían un carácter ceremonial religioso y por ende el respeto escrupuloso de sus normas y preceptos era rígido y muy raramente infringido. Los ganadores eran premiados hasta con la “inmortalidad” al ser sacrificados en honor a los dioses y transformarse así en seres divinos, en otros casos, como en el *tlachtli* o juego de pelota los ganadores podían despojar de adornos y vestimenta a todos los asistentes.

El imperio inca, que floreció en Sudamérica, nos

*Con estudios de Maestría en Salud Pública y Psicología del Deporte, por la UAEMèx, Diplomado en Medicina Física y Rehabilitación Deportiva por la Comisión Nacional del Deporte, Diplomado en Enseñanza e Investigación en Salud por la Dirección General de Enseñanza Investigación y Calidad de la Secretaría de Salud.

legó restos arqueológicos de grandes salones de juego en los que se practicaba la lucha y otras disciplinas militares, con un reglamento estrictamente respetado.

La conquista de América en gran parte propició dar fin a los deportes practicados hasta entonces, introduciendo otros deportes como: la equitación, la esgrima y lamentablemente, las apuestas y otros vicios europeos, sin embargo, se logró evolucionar con el contacto de una diferente práctica de la educación física y de nuevos deportes. (Enciclopedia Mundial del Deporte 1982).

Los antecedentes, indican que en la antigüedad se conducían por derroteros éticos y morales, que en la evolución histórica se han ido perdiendo.

El problema

Los intereses económicos, han sido, no sólo en el deporte profesional, un importante condicionante de la conducta individual y grupal. La presión que ejercen las firmas comerciales ha propiciado que los deportistas hagan todo lo que esté a su alcance para lograr resultados que les permitan lograr un estatus social sobresaliente y grandes beneficios económicos, en el mismo sentido operan las becas y otros estímulos institucionales en el deporte “amateur”, por lo que el logro, resulta más importante que el espíritu deportivo, perdiéndose así los valores más altos. Los atletas están dispuestos a sacrificar su salud e incluso poner en riesgo su vida por un “oro olímpico”, y consecuentemente sus beneficios se malinterpretan; siendo entonces insuficientes los sistemas de entrenamiento; la buena alimentación, la disciplina, la dedicación, y la observancia de valores éticos deportivos, ya que para lograr su objetivo de ganar deciden echar mano de sustancias prohibidas, de “trucos” médicos; como lo fueron las auto transfusiones hace años. Dando origen a la carrera entre los avances científicos en farmacología, biotecnología y los sistemas reguladores, como los controles *antidoping*, reglamentos en la utilización de implementos deportivos como trajes especiales para natación, raquetas más ligeras, calzado personalizado, telas “inteligentes”, entre otros, muchos de ellos sobrepasan las normas por su avanzada elaboración, la lucha ha sido permanente y a menudo con grandes desventajas para países poco desarrollados, como México ya que el

control es para aquellos que poseen la tecnología y son quienes además, poseen los laboratorios y normatividad internacional.

Tradicionalmente el deporte se ha visto como una actividad que estimula la capacidad humana para integrar a una comunidad donde existen reglas y directrices que al expresarse libremente no trasgrede el orden social, entonces estamos hablando de una ética de comportamiento respetando las reglas del juego y respetando las reglas de la vida misma. (Cohen, D. 2007).

Pero lo importante parece no ser el competir, sino el ganar a cualquier precio, aún rompiendo reglas, lo único, según Vince Lombardi, icono del fútbol americano profesional en los E.U.A.; (Somogyi A. 2010) el ganar significa prestigio, ventas, fama, fortuna, y patriótica satisfacción.

Han existido casos en que los políticos y directivos prometen a los atletas compensaciones por el resultado en eventos mundiales, y al lograrlo reciben excusas o premios de mucho menor valor, o en ocasiones cargos públicos, en los que el desempeño del atleta es lamentable, por su inexperiencia y limitado conocimiento administrativo. Considero un tanto hipócrita el control “anti dopaje” que por principio cuida la salud del atleta a la par de controlar las participaciones fraudulentas y tramposas de los mismos. Los más castigados son los deportistas. Los países más avanzados tecnológicamente, cuentan con sustancias, implementos alimenticios, o procedimientos que en muchas ocasiones son prohibidos.

En el terreno político, los aspectos deportivos pasan a segundo término y su valor lo ubican en lo material, en lo hegemónico, y muestra de poder beligerante, racista y xenofóbico, muestra de esto son los “boicots” que han realizado varios países a los juegos olímpicos fundados en los intereses ya expresados como: Berlín, Moscú y estados como los Ángeles por mencionar los más conocidos.

Dentro de los factores internos del deporte está la violencia, más allá de la naturaleza de la propia disciplina como el rugby, el fútbol americano, boxeo y los deportes de corte marcial, algunos jugadores agreden a sus adversarios, a los jueces y al público, verbal o físicamente. Las lesiones intencionales no son raras, se han dado casos en el que se elimina al contrincante más destacado,

como una táctica justificada en alcance de los resultados codiciados.

La violencia en el deporte reviste formas variadas, los ritmos de trabajo alienante y la ausencia de justicia en las oportunidades, son otras formas, rompiendo así su función educativa irremplazable. También fuera de las canchas existen grupos de fanáticos cuya conducta raya en la brutalidad, el ambiente de pasión es un pretexto para que gentes insanas saquen a relucir sus frustraciones agrediendo aún a sus propios integrantes y sobre todo a los adversarios, sin importar edad o sexo y causando grandes destrozos, prueba de ello son los *holligans* ingleses y de otros países.

Hace varias décadas Albert Camus (filósofo humanista) mencionaba que en el ambiente deportivo fue el único lugar en donde había aprendido ética. En nuestros días signados por los imperios del dinero y del *doping*, el deporte es el gobierno de la “meritocracia”, en el que se favorecen los resultados, y se juzga a los individuos no por su limpieza, mérito o humanismo, lo que aleja a Camus de la realidad.

En el libro “los juegos y los hombres”, el sociólogo francés R. Caillois resumió los rasgos esenciales del deporte que consiste en ejercerlos en un espacio de tiempo circunscrito y distinto a los de la vida corriente, reglado por límites “estrictos”, en donde sus resultados son inciertos y su desarrollo imprevisible, lo que explica su función de válvula de escape o una forma de evasión de la realidad. (Cohen A. 2007).

Otro punto muy importante en el ambiente del deporte es el rol que tienen los medios de comunicación ya que la audiencia se guía frecuentemente por los comentarios, criterios y opiniones de los comentaristas, “expertos” del área, lo que requiere de una gran responsabilidad ya que pueden distorsionar los hechos y manipular a la opinión pública.

Partiendo de que el deporte es recreativo, divertido y un sano pasatiempo, se podría entonces considerar a algunos deportes poco éticos, porque ponen en riesgo la vida o la integridad de los participantes, como es el caso del boxeo, que consiste en poner a dos seres humanos a golpearse sin piedad hasta dejar al adversario fuera de combate (noqueado) y todo esto dentro de los esquemas reglamentarios. No son pocas las muertes producto de estas

acciones. (Jauvencel, 2002)

Los avances técnico-científicos también se han dado en el campo del deporte y en especial en el área de la genética. (Nossal 1988) En un simposio denominado “biotecnología, el futuro hoy” celebrado en la ciudad de Madrid, en la década de los años 90's, se hicieron muy interesantes reflexiones en la posibilidad de la manipulación genética para generar súper atletas, el profesor español Antonio Grisolia, manifestó que únicamente se trabajará con células somáticas en la manipulación genética, sin embargo, potencialmente, es factible crear súper hombres, por tanto los límites científicos deben de ser eminentemente éticos en este campo del “genoma humano”. (Lawther, 2000).

Principios éticos

Para Jaime Fillol, la ética en el deporte se traduce en: a) esfuerzo, ya que el deportista “se hace” mediante la dedicación y disciplina; b) transparencia, porque el deportista debe de manejar una buena imagen, ser coherente entre lo que declara, expresa y demuestra; c) inteligencia, porque desarrolla su lógica en *fair play* o juego limpio en el establecimiento de sus estrategias; d) compromiso, para honrar las reglas del juego y cumplir los compromisos pactados; e) autenticidad, porque debe asumir una actitud de confianza, afianzada en la claridad de sus objetivos, sin dobles discursos. Lo que se resume en ser un deportista con un comportamiento moralmente adecuado.

La ética tiene que ver con lo que deberíamos hacer, lo que moralmente es adecuado, influido por nuestros valores. La ética deportiva debe ser complementada por la axiología, para que oriente sobre todo al joven deportista de un sentido, valorativo, mediante un proceso educativo, tanto en el nivel universitario, como en el ámbito profesional, desarrollando los valores de solidaridad, compromiso, concordia y fraternidad. Es importante la inclusión de la ética a las estrategias tradicionales de preparación técnica, táctica, física y psicológica. (Rudik, 1994)

El código de ética deportiva menciona que el dopaje está prohibido y que se debe luchar contra él, porque lesiona la imagen, la integridad y la finalidad esencial del deporte, además de ser muy peligroso para la salud del deportista, ya que consiste en administrar una sustancia o droga que

incrementa la capacidad natural de la persona en forma artificial y transitoria, teniendo efectos nocivos a quien las consumen, llegando en ocasiones a ser mortales. Estos dan la sensación de mayor energía poniendo en desventaja a los que no se han dopado. (ISQ.Código de Ética Deportiva. 1992)

El deporte posee normas que regulan su actividad y el deportista por tanto adquiere compromisos vinculados, como son: el cumplimiento de las reglas y cuidar su imagen, ya que es ejemplo para la sociedad. En este sentido su “contrincante” en el deporte es su “complemento” y nunca será considerado su enemigo. (Dosil D. 2002-Garzarelli G. 2000-Gestión Deportiva. 2010)

Muchos gobiernos han realizado grandes esfuerzos para salvaguardar y promover los ideales del deporte plasmados en códigos de ética deportiva, con la obligación de difundirlos entre sus organizaciones deportivas, en particular aquellos que trabajan con jóvenes, que estimulen a las autoridades escolares y extraescolares para que sean parte de los programas de educación física y de formación deportiva, tal es el caso de los estados miembros regidos por la carta europea del deporte. (Código de Ética Deportiva. 1992)

Las instituciones comerciales y las educativas son responsables de orientar hacia una actitud deportiva del “juego limpio”, apoyándose en los medios de comunicación como el desempeño fundado en principios éticos.

No olvidemos que el deporte tiene un efecto benéfico en el proceso de socialización de los seres humanos.

El Comité Internacional para el Juego Limpio (CIFP), por sus siglas en inglés, está preocupado porque la evolución mundial del deporte está debilitando el “juego limpio”, por lo que, deben sus integrantes redoblar esfuerzos para crear las condiciones de que éste prospere ya que también está en juego la dignidad humana, la cual tiene que ser siempre la principal preocupación del deporte.

El deporte debe ser una actividad sociocultural, que potencie la amistad entre los individuos y las naciones. Contribuye a mejorar la expresión corporal, proporciona además salud y bienestar, tanto físico como mental mejorando la calidad de vida de las personas.

El deporte debe recuperar sus elementos tradicionales: el respeto a las reglas de juego y la lealtad. En suma, que la deportividad sea un elemento a rescatar, porque tiene que ver con el comportamiento ético del deportista el respeto por las reglas y la elegancia de espíritu con el contrario, sobre el afán de la victoria. (Sin autor, <http://es.thefreedictionary.com/deportividad>)

Frente a un modelo “ideal” podemos concluir que la ética está referida a todos los aspectos inherentes a la práctica deportiva, incluye los procesos de enseñanza, entrenamiento, conservación de la salud y rendimiento máximo del atleta, sin olvidar su carácter personal.

El entrenador, debe construir sobre el talento del deportista sus límites, sus capacidades, estimulándolo permanentemente, a buscar su idoneidad y al a vez buscar aliviar las presiones de los dirigentes políticos y medios de comunicación, según sea el caso, con buen juicio y acertividad.

En el deporte la idoneidad implica interrelacionar las cualidades intelectivas y emocionales con la práctica de una actividad específica, entonces implica “saber hacer”, con base a la experiencia, a la actualización, y la justicia, en concreto, vivir dentro de un ambiente de cultura del deporte en el que todos los involucrados estén obligados a actuar ética y moralmente. (Cohen A. 2007)

Bajo este esquema se incluye a las poderosas firmas comerciales que son pieza clave para el patrocinio de eventos, a los gobiernos para que generen políticas de apoyo al deporte, tanto en recursos económicos como en infraestructura y protección y por último el sector educativo como generador de conocimiento y cultura de auto cuidado en el ámbito de las ciencias del deporte, en un marco de la ética y bioética. ☞

Referencias Bibliográficas

- Código de ética deportiva. (1992) recomendación No R (92) del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre el Código de ética deportiva, Estatuto del Consejo de Europa.
- Cohen Agrest D. (2007) *"La ética del deporte un valor a recuperar"*. Editorial Terra Magazine Argentina
- Dosil D. Joaquín (2002) *"Psicología y rendimiento deportivo"*. Editorial Gersam, España
- Enciclopedia mundial del deporte (1982) Uteha, México durain.com
- I. S. Q. Código de ética deportiva, (2010)
- Lawther John (2000) *"Revista Psicología del deporte"*. Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Ley general de cultura física y deporte México, febrero de 2003
- Nossal G.J.V. (1988) *"Los límites de la manipulación genética"*. Editorial Gedisa, Colección límites de la ciencia, Madrid, España.
- Rudik (1994) *"Psicología de la educación física y deporte"*. Editorial Stadium, Argentina
- Somogyi A. Miguel (2010) *"De la ética axiológica a la ética deportiva"*. Editorial Adau, Argentina.
- Jauvencel M.R. (2002), *"Aspectos éticos, clínicos y jurídicos en el boxeo"*, www.pentajemedicoforense.com/boxeo.htm, consultado en sep de 2011. Sin autor, <http://es.thefreedictionary.com/deportividad>.